

¿CÓMO MANTENER UN CORAZÓN LIMPIO?

Lectura: Salmo 51

TEXTO PARA MEMORIZAR

Salmo 51:10

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí”.

INTRODUCCIÓN

Cuando la Palabra es predicada y obedecida, las tinieblas no pueden permanecer más en la vida de aquellos que se amparan a ella y buscan obedecerla y practicarla. No podemos rechazar la Palabra y quedar sin recompensa, porque, así como hay un beneficio por practicarla, también habrá consecuencias por despreciarla. Cada día que Dios nos da, es para que tengamos propósitos puros, y para ello sería bueno preguntarnos. ¿Cuál debe ser el propósito para este día? En cuanto a: Amarlo, agradecerle, servirle y honrarlo.



I. POR MEDIO DE LA ILUMINACIÓN DEL CONOCIMIENTO BÍBLICO:

a) Glorificando a Dios.

Romanos 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

b) Guardando la Palabra de Dios.

Salmos 119:9

¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra.

c) Dios lo ilumina por medio de su Palabra.

2 Corintios 4:6

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.



II. POR MEDIO DE LA SINCERIDAD:

a) Ananías y Safira no fueron sinceros delante de Dios, ni mucho menos delante de los hombres.

Hechos 5:1-7

1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,

2 Y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

7 Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.

b) Confesando nuestros pecados.

Salmos 51:2

Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.

Proverbios 28:13

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.



III. GUARDANDO LA PALABRA:

a) Guardándolos y poniéndolos por obra.

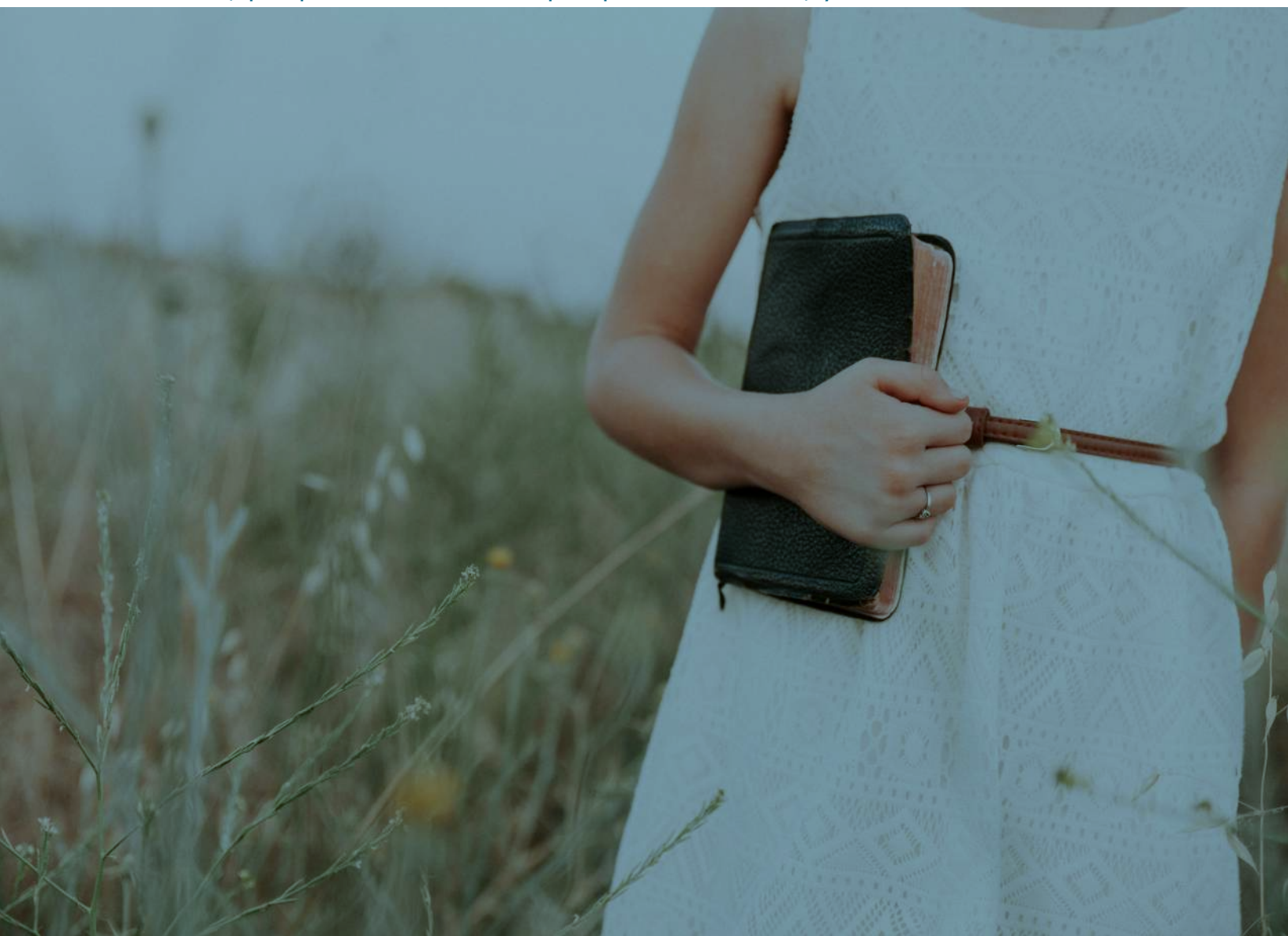
Deuteronomio 4:6

Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.

b) Para que prosperes.

Josué 1:8

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.



CONCLUSIÓN

Salomón dijo: “Cuál es su pensamiento en su corazón tal es él.” Lo que somos por fuera está basado en lo que somos por dentro. Pregúntese. ¿qué fue lo que determinó la victoria en la vida de Daniel? La respuesta es clara, él estaba determinado a no contaminarse con la comida del rey; tomemos esa determinación ahora, para que seamos unos triunfadores en esta vida y en la venidera, porque quien piensa en la Palabra del Señor y en el Señor: se purifica y se hace más sabio que sus enemigos; más entendido que sus enseñadores, y que los viejos... conforme al Salmos 119:97 ¡Oh, icuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. y Salmos 100. Léanlo con la congregación y manos a la obra.

